

Un final feliz



JAVIER PÉREZ PATIÑO
xaviconx@
yahoo.com

Estaba pensando en las películas con final feliz; por ejemplo, las comedias románticas. Me gustan. No puedo evitarlo. Sí, ya sé que muchas veces son previsibles y que no son productos con un alto nivel filosófico o existencial; pero *acaban bien*. Todo lo que necesitas saber es que al final los malos pagarán por sus fechorías, que los problemas e injusticias que se plantean en el transcurso de la película serán resueltos satisfactoriamente y que el protagonista acabará consiguiendo la chica de sus sueños. Vamos, un final parecido a los cuentos que nos leían de pequeños y que tanto nos gustaban: "Y vivieron felices y comieron perdices".

Me gustan los finales felices porque estoy rodeado de malentendidos que no se resuelven, de injusticias que nadie soluciona y cansado de ver cómo los que hacen el mal prosperan y consiguen todo lo que quieren, sin importarles a quién o qué dejan destruido por el camino. Solo hace falta una mirada fugaz a

cualquier medio informativo para ver lo mal que está el mundo. Los horrores se suceden uno detrás de otro a una velocidad de vértigo, y cuando crees que lo has visto todo, te enteras de una noticia que te pone los pelos de punta y te das cuenta que la maldad y la codicia humanas no tienen límites.

El final de los tiempos

Todas estas cosas no deberían tomarnos por sorpresa pues ya el Señor Jesús nos avisó y dijo que habría señales que nos mostrarían el final de los tiempos. En el capítulo 24 del Evangelio de Juan; en el 13 de Marcos y en el 21 de Lucas, encontramos una descripción asombrosamente detallada de cualquier telediarario escogido al azar: "guerras y rumores de guerra, alborotos, sediciones, terror, traición, odio, nación contra nación, reino contra reino, hermano contra hermano, hijos contra los padres, pestes, hambres, terremotos, muerte, intolerancia religiosa, persecución, tribulación, cárcel, falsos profetas, falsa doctrina, mentiras, engaño, la maldad multiplicándose y el amor de muchos enfriándose".

La verdad es que el panorama es cuanto menos desalentador, y puedo entender la angustia y la desesperación de muchas personas que miran al horizonte del

mañana y caen presas del desánimo; la indiferencia de muchas otras que cansadas de luchar ya no creen que el futuro pueda traer algo mejor y hasta puedo llegar a entender la actitud de aquellos que optan por no querer reconocer la realidad que les rodea, y viven de espaldas a todo aquello que les puede hacer pensar o reflexionar *demasiado profundamente*.

Déjame explicarte una anécdota que ocurrió entre Billy Graham y el senador por Washington Warren Magnuson. Estando en el comedor del Senado el Sr. Magnuson llamó a Billy Graham y le dijo: "Billy, estamos discutiendo sobre optimistas y pesimistas, ¿de qué tipo eres tú? A lo que Billy respondió: "Yo soy optimista". El senador volvió a preguntar: "¿Y qué es lo que te hace ser un optimista? Y la respuesta de Billy Graham fue: "Que he leído la última página de la Biblia...".

Espero encontrarlo

Por eso yo, que también he leído la última página de la Biblia y sé que Dios es el vencedor de la historia, soy un optimista-romántico empedernido. Por tanto, cuando miro el mundo que me rodea, me recuerdo a mí mismo que el Señor tiene el control y que en SU insondable mente infinita hay un plan



Los problemas e injusticias que se plantean en el transcurso de la película serán resueltos satisfactoriamente

perfecto y justo que nada ni nadie podrá alterar, y aunque mi conocimiento (pequeño y muy limitado) no abarca más que una parte de los decretos divinos, sé que puedo descansar en aquel que

todo lo ve, todo lo sabe y todo lo puede.

Por cierto, espero encontrarlo a la puerta de la sesión de la eternidad, y no te preocupes si no tienes dinero para palomitas: Dios ha preparado un banquete. Tampoco te desanimes si tu ropa es indigna de tal celebración: Dios te pondrá vestiduras reales. Tan solo preocúpate de recibir a Jesucristo como tu Señor y Salvador; acércate a él, aquí y ahora, con un corazón arrepentido y sincero y te será otorgado el tique de la salvación. Dios hará de ti un coprotagonista estelar si cuando allí se pase lista estás presente con la justicia de Cristo. Así que, prepárate para una película que no tendrá final feliz porque nunca acabará, pero que será perfecta en dicha y esplendor cada segundo del rodaje; ¿y a que no sabes qué!? El actor principal está esperándote para darte un fuerte abrazo...

Continúa en la página 4

Inglatera: consejera cristiana pierde su empleo por intentar ayudar a un gay a cambiar de estilo de vida

En Inglaterra es posible reirse de la Biblia o ridiculizar a los cristianos. Pero mejor no atreverse a sugerir que un gay puede cambiar su estilo de vida.

29 de mayo de 2011, LONDRES. La carrera de la consejera cristiana Lesley Pilkington ha podido acabar por tratar de ayudar a un homose-

xual quien dijo necesitar apoyo para dejar su estilo de vida. El incidente ocurrió en 2009.

"Fui abordada por un hombre que dijo llamarse Mathew Stines. Expresó que era gay, que estaba muy triste y deprimido y quería dejar su estilo de vida y me preguntó si podría ayudarlo", relata la consejera.

Pero el verdadero nombre de este sujeto no era Mathew Stines sino Patrick Strodick, y estaba mintiendo también sobre por qué la había abordado. Lesley le creyó: "Honestamente, yo creí todo lo que él dijo. No tenía razón para pensar lo contrario. El parecía muy ansioso. Me seguía haciendo las mismas preguntas y yo pensé que solo trataba de decidir si

ésta era la terapia correcta para él".

Lesley dice que Patrick le expuso claramente en dos sesiones que quería dejar el estilo de vida gay. Lo que ella no sabía era que se trataba de un periodista encubierto y que tenía una grabadora escondida. Finalmente las sesiones de consejería pararon y comenzó una pesadilla profesional para Lesley.

"Después me llamó para decirme que no era nada de lo que había dicho. Su voz cambió totalmente y dijo que había mentido acerca de todo, todo... su nombre, dirección, su ocupación. Que no estaba para nada deprimido. Que era un periodista gay. Era feliz con su estilo de vida y su propósito era denunciarme a mí y a gente como yo".

El periodista Patrick Strodick dirige un grupo llamado "Fuerza antiterapias de conversión", que se opone a las terapias psicológicas de conversión que ayudan a gays a ser heterosexuales. El escribió sobre su experiencia con Lesley para dos de los mayores periódicos de Inglaterra.

Le retiran la acreditación profesional.

Pilkington enfrentó un procedimiento disciplinario de la Asociación Británica de consejería y psicoterapia (BACP). Entre sus transgresiones: "orar a Dios por sanidad de la homosexuali-

Destinatario:

Distribuidor:

LÍNEA DIRECTA

Queremos ayudarte. Si tienes necesidades, preguntas, dudas o problemas de tipo espiritual o moral, te invitamos a llamar o escribir al distribuidor de EL HERALDO en tu zona o, si lo prefieres, a la dirección del periódico. Esperamos tu carta o llamada.

¡Estos títulos son divinos!

HERBERT CARSON

El Santo Padre

Debe de haber sido extraordinario oír a Jesús derramando su corazón en oración. Sin embargo, de este privilegio solo gozó un pequeño grupo de judíos, que estaban con Jesús de Nazaret en ciertas ocasiones lejos de las multitudes, cuando él oraba.

¿Significa esto que nosotros estamos en desventaja porque vivimos casi veinte siglos después? ¡De ninguna manera! Al leer el capítulo 17 del Evangelio de Juan, nosotros también oímos orar a Cristo, de la misma manera como Juan le oyó entonces. Es un momento sagrado cuando oímos a Jesús acercándose al trono de Dios. ¿Qué título está en sus labios? “¡Padre Santo!” (versículo 11). Es la única vez que se utiliza este título en la Biblia. Es la designación especial de Dios que nos revela su propio Hijo.

Dios es santo, toda la Biblia lo declara. Santidad significa absoluta perfección: la ausencia de todo defecto, pecado. Él está completamente aparte de toda falsedad, impureza o iniquidad. Su santidad es dinámica. Él demanda santidad de cualquiera que desee acercarse a él, y rechaza todo lo que no es santo. Él es el Juez a quien final-

mente todos hemos de dar cuenta.

Ahora bien, Jesús era divino y, por tanto, era perfectamente santo como Dios. Él era el eterno Hijo de Dios, y por eso podía llamar a Dios Padre. ¿Pero y nosotros? Al contemplar la santidad de Dios vemos nuestra propia impureza, nuestro egoísmo, avaricia, envidia, amargura, culpabilidad... No somos ciertamente dignos de entrar en la presencia de tan santo Dios. Merecemos ser eternamente excluidos de ella.

Pero el santo Dios ha abierto el camino para que los pecadores sean perdonados y aceptados, de tal manera que puedan entrar en su presencia. Él les permite llamarle “Padre” con una confianza que sería blasfema si él mismo no la hubiera concedido.

¿Cómo es posible esta intimidad? Esto nos conduce a un segundo título:

El Sumo Pontífice

Este título traduce simplemente las palabras latinas PONTIFEX MAXIMUS, que se utilizaban en la religión pagana de la antigua Roma para designar al principal sacerdote. El término “pontífice” simplemente significa sacerdote.

Un sacerdote en cualquier religión es básicamente alguien que habla y actúa en beneficio de otros

al acercarse a la deidad. Los sacerdotes del antiguo y pagano Imperio romano traían dones y ofrecían sacrificios para aplacar a los dioses cuya ira temían. El principal miembro de esta casta sacerdotal era “el sumo pontífice”.

Aun en medio de todo el error del paganismo, había elementos de verdad. Ellos reconocían que debían traer alguna ofrenda con objeto de evitar la ira que pendía sobre ellos.

Pero estaban equivocados al pensar que ellos mismos podían proveer tal ofrenda. No se daban cuenta de que un sacrificio solo podía ser de utilidad únicamente si el que lo ofrecía estaba él mismo libre de pecado. ¿Pero dónde podía encontrarse tal adorador o sacerdote? La triste respuesta era: “¡En ninguna parte!”.

Fue en este contexto en el que los cristianos primitivos trajeron sus buenas noticias. Dios mismo, propugnaban, había tomado la iniciativa en este asunto. Él había enviado a su propio Hijo para obrar a favor de pecadores que no podían obrar por sí mismos. No solamente esto, sino que su Hijo tomó también la naturaleza de ellos y nació como un bebé de una madre humana.

Más aún, él tenía un perfecto



El papa Benedicto XVI visita España este mes de agosto

sacrificio que ofrecer. Él era no solamente el sacerdote que ofrecía el sacrificio a favor de aquellos a quienes vino a salvar, sino también el sacrificio mismo.

El Antiguo Testamento había preparado la mente de los judíos para lo que ocurrió en el Calvario. El ritual era un vívido lenguaje pictórico: según este, el sacerdote entraba en el lugar santísimo para presentar la sangre del cordero sacrificado. Ello hablaba al ojo, oído e imaginación acerca del que

había de venir: “el Cordero de Dios”.

Cristo es, pues, tanto víctima como sacerdote. Él es el gran sumo sacerdote: el sumo pontífice. Él es el único y todoficiente Mediador a través del cual podemos acercarnos al trono de Dios y llamarle Padre.

Jesús no solo resucitó de entre los muertos, sino que también ascendió al Cielo. Habiendo presentado su sacrificio en aquel lugar santísimo, ha sido aceptado



QUERIDO AMIGO:
director@editorialperegrino.com

Indignados con la indignación

Parece que el movimiento de los indignados está para quedarse... al menos durante bastante tiempo. Movilizados por el librito *Indignados*, de Stéphane Hessel, estos ciudadanos han dejado sentir y oír su ira y enojo en diversos lugares de nuestros país y aún más allá de nuestras fronteras con sus reivindicaciones. El siguiente paso que sugiere ese veterano de la Resistencia es el del compromiso, al que llama desde su nuevo opúsculo *Comprometeos*, un alegato en el que Hessel proclama la necesidad de comprometerse desde la resistencia constructiva y creativa.

No pretendemos (ni nos corresponde) hacer un análisis sociopolítico de este pintoresco fenómeno de nuestros días. Bastantes análisis se han hecho ya en toda clase de laboratorios mediáticos para que ahora metamos nosotros al movimiento en un tubo de ensayo. Como dice el apóstol Juan: “Ellos son del mundo; por eso hablan de parte del mundo, y el mundo los oye” (1 Juan 4:5). No estamos

aquí para decir lo que cualquiera puede ver y expresar: que si las demandas son justas o injustas, realistas o utópicas, politizadas o apolíticas, etc. Cuando el movimiento finalmente se pare y veamos los resultados será el momento de constatar si sirvió para algo o si se cambió algo para que todo siguiera igual, parafraseando la frase de Lampedusa en El Gatopardo.

Lo que nos interesa aquí no es el contenido de la indignación sino lo que hay detrás de ella. ¿Por qué se indigna la gente? ¿Por qué se indignan por unas cosas y no por otras? ¿Por qué adopta la forma que adopta la indignación? Estas son cuestiones que se pueden afrontar o responder de una manera simplista y superficial, que es lo que la mayoría está haciendo estos días. Y es que el plano puramente humano no da para más. Es la situación del “tiesto entre los tiestos de tierra”, en palabras del profeta Isaías (45:9).

Pero hay planteamientos más profundos. Al ver y oír estas mani-



Manifestación de indignados en Ciudad Real

festaciones, uno tiene la impresión de estar en un país tercermundista, con el déspota de turno a la cabeza, un férreo régimen policial represivo y una masiva corrupción en las altas esferas. Pero no; esto está ocurriendo en países democráticos, cultos, civilizados, donde se respetan los derechos humanos y con legislaciones consensuadas por los dirigentes elegidos por el pueblo.

¿Entonces a qué vienen esas acampadas, esas algaradas, esas pancartas? ¿No deberían ser innecesarias? ¿No debería ser suficiente elegir a los mejores líderes políticos posibles y confiar en su gestión? ¿Sería, quizá, la solución una especie de democracia asamblearia o directa en lugar de la democracia representativa a la que estamos habituados en Occidente?

A estas alturas debería ser

obvio que el problema no reside en las formas de gobierno o en las estructuras sociales, sino en algo mucho más profundo y que se encuentra no en los parlamentos ni en las instituciones, sino en el corazón del ser humano. No se trata de un problema sociológico sino antropológico. Ninguna sociedad puede ser mejor que los miembros que la componen. Si los miembros están podridos, la sociedad no puede estar sana.

Y el ser humano está podrido con esa podredumbre descrita en el libro de Génesis: “Y el SEÑOR vio que era mucha la maldad de los hombres en la tierra, y que toda intención de los pensamientos de su corazón era sólo [hacer] siempre el mal” (6:5). Mientras nuestros dirigentes políticos, sociales y económicos sean hombres en su estado natural, seguirá

habiendo injusticia, corrupción, abusos y falsedad.

Paradójicamente, sin embargo, lo que menos parece indignar a los indignados es el estado moral de la sociedad: sin duda porque ellos no son moralmente mejores que los dirigentes a quienes increpan. La principal preocupación tiene que ver con asuntos económicos: que haya dinero para todos, que los ricos ganen menos y que los pobres ganen más. Sí, hay otros asuntos que causan indignación, pero dudamos mucho que si todos los ciudadanos (trabajadores o parados) ganaran como mínimo 1200 € al mes, habría muchos acampados por todo el país.

Querido amigo, tienes todo el derecho a indignarte por las condiciones sociales de nuestro país. Pero tu indignación debería empezar contigo mismo. ¿Por qué eres como eres? ¿Por qué permites tantas maldades e injusticias en tu vida? ¿Por qué eres tan egoísta? ¿Por qué piensas tan poco en los demás? ¿Por qué te dejas esclavizar por tantos vicios y pecados? ¿No has pensado que Dios está indignado contigo? ¿Pero eso sí tiene solución! Reconcíliate con él por medio de su Hijo, que llevó en la cruz todo el peso de la indignación divina contra el pecado para que pecadores como tú puedan ser perdonados y aceptados en su presencia. Hazlo hoy. Mañana podrás dirigir tu justa indignación contra otras cosas.

Nota. Las citas bíblicas están tomadas de La Biblia de las Américas.

una vez para siempre. No hay necesidad de más sacrificios porque el suyo fue perfecto. Por eso él se nos presenta en la Escritura como "sentado a la diestra de Dios" (Colosenses 3:1).

¡Pero esto crea un problema!

Si él es el sumo pontífice entronizado en el Cielo, ¿cómo podemos ponernos en contacto con él? Esto nos conduce a un tercer título:

El Vicario de Cristo

El término Vicario" también se deriva del latín. Significa un representante y sustituto oficialmente designado, que actúa a favor de algún otro; y solamente hay uno a quien el título de "Vicario de Cristo" se le puede dar: el Espíritu Santo.

Cuando Jesús se acercaba al final de su ministerio, empezó a preparar a sus discípulos para el hecho de que no siempre le tendrían con ellos. Naturalmente, se sintieron inseguros: ¿cómo les iría sin su constante compañerismo?;

¿cómo afrontarían el futuro?; ¿cómo harían frente a la inevitable hostilidad? Él tenía una respuesta: la promesa del Espíritu Santo.

El Espíritu no es una influencia impersonal. Tampoco era el nombre una manera pintoresca de describir el permanente impacto de la personalidad de Jesús. Por eso él les dice a sus discípulos:

"Yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad [...]. No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros" (Juan 14:16,18).

Cuando Jesús caminaba por las calles de Nazaret o Jerusalén, él estaba al lado de sus discípulos. Día tras día estaban en su compañía. Pero ahora había algo aún más maravilloso: cuando el Espíritu viniera, habitaría dentro de ellos (cf. Juan 14:17). El Espíritu es, por tanto, el Vicario de Cristo.


Él es el representante autorizado, que actúa en el lugar del Hijo de Dios. Unido al Hijo en la unidad de la divinidad, hace de la presencia de Jesús una realidad aquí y ahora. De esta manera, Cristo está al mismo tiempo reinando en el Cielo y habitando en los corazones de los suyos.

Es el Vicario de Cristo, el Espíritu Santo, quien lleva esto a cabo. Él despierta a los hombres del pecado, y les muestra su verdadera condición delante del Santo Padre. Él es quien les hace ver la gloria del Sumo Pontífice, que ofreció el perfecto sacrificio cuando murió en la cruz. Él les capacita para confiar en este Sumo Sacerdote como su Salvador.

La fe cristiana está arraigada en la doctrina bíblica básica: la Trinidad. Esta enseña que, dentro

de la unidad de Dios, hay tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Esta es una verdad de tal profundidad que la mente se tambalea al tratar de entenderla. Y sin embargo, notamos su impacto en nuestros corazones.

Es en esta verdad donde encontramos buenas noticias: una luz de esperanza en un mundo de desesperación. El Padre Santo llama a los pecadores y les invita a venir a él. El Sumo Pontífice, desde su trono de exclusiva gloria a la diestra del Padre, repite la bienvenida. Él apunta a su sacrificio por los pecadores al llamarlos hacia sí. La tercera persona de la Trinidad —el Vicario de Cristo, el Espíritu Santo— viene a convencer de pecado y a atraer a los pecadores a Cristo.

La salvación no es un plan de mejora moral. No es una forma de ejercicio espiritual para desarrollar una conciencia mística. Es, más bien, buenas noticias para hombres y mujeres alejados de Dios y sin esperanza en este mundo o más allá de la tumba. Habla de la increíble transición desde el total alejamiento a la exclamación confiada y agradecida del renacido espiritualmente: "¡Padre mío!". 

Nota. Este artículo se ha publicado también en forma de tríptico a todo color. Quienes tengan interés en conseguir copias del mismo, pueden pedirlos a la dirección de este periódico.

Falsa apariencia¹

Esa sonrisa "comercial-televisiva", esa "explosión colectiva" deportiva, esos tumultuosos eventos musicales, esas concentraciones políticas "manipulables", esas "masas religiosas" "robotizables" ("catarsis", por inducciones producidas) no son más que engañosas vanidades, son solo máscaras, caretas y disfraces, que porta esa humanidad, vacua (vacía). (Yo también me ponía la "carena" de la amplia sonrisa, y buscaba donde estaba la fiesta, el placer, la alegría). Intenté calmar a mi mente con las fuertes bebidas y llenar los "vacíos tan hondos" que mi alma tenía... Pero no lo lograba, acabada la fiesta la tristeza volvía... Cuando al llegar a casa, la "carena" ya no me servía... Las preguntas brotaban: ¿Es solo esto lo que llamamos vida, esta "angustia vital", esta miseria, esta agonía? Leyendo en un Nuevo Testamento las palabras de Cristo, me llegaron muy "hondo", muy "adentro" como un "soplo divino", fueron un bálsamo precioso derramado sobre mi corazón tan herido). Y seguía leyendo y creyendo en su contenido, porque eran palabras de amor y de gozo que jamás nadie dijo: "Ven a mí si te encuentras cansado, amargado y hundido, ven como un 'pródigo' que muy lejos de Dios ha vivido, ven y confiesa todos tus pecados, muy arrepentido. Si lo haces, 'entrarás en la fiesta' con tu Padre querido".

Lisardo Uría Árribe

Palma de Mallorca, mayo de 2010

¹ 1 Corintios 7:31



¿Sabías que...?

Datos y curiosidades del mundo bíblico y religioso





DANIEL ARAD
daniel@lapuertaaestrecha.com.es

tecimientos, sino para demostrar cómo Dios las utilizó para cumplir su voluntad.

¿Sabías que... los que no eran judíos no podían acceder a ciertos lugares del Templo bajo pena de muerte? El Templo de Jerusalén, reformado por Herodes, disponía de varios atrios con objetivos y visitantes muy definidos. El llamado "Atrio de los Gentiles" era el único recinto donde los que no eran judíos podían penetrar en el recinto del Templo. Unas inscripciones advertían de las consecuencias de infringir esta obligación en los siguientes términos: **"Que ningún extranjero pase de esta balaustrada y penetre en el recinto del Templo; cualquiera que sea sorprendido en dicha infracción será responsable de la pena de muerte que le sobrevendrá"**. El apóstol Pablo fue acusado en falso por el populacho de Jerusalén, entre otras cosas, de haber introducido en el recinto prohibido a un tal Trófilo, creyente de Éfeso, por el hecho de que habían sido visto juntos por la ciudad (Hechos 21: 27-30).

¿ERRORES EN LA GENEALOGÍA DE JESÚS?

La genealogía de Jesús aparece en los Evangelios de Mateo y Lucas. Sin embargo, al detenemos en su lectura encontramos, sorprendidos, dos grandes diferencias que podrían poner en duda su veracidad: 1) El número de generaciones no coincide entre ellas. 2) Las personas que aparecen en ellas difieren cuando debería coincidir escrupulosamente. ¿Error, omisión o ignorancia por parte de los escritores? Que nadie se alarme, pues todo tiene una explicación y una lógica aplastante cuando conocemos las costumbres de los judíos antiguos.

Para el primer aparente error, es verdad que encontramos cuarenta y un descendientes desde Abraham hasta Cristo en Mateo y cincuenta y seis en el listado de Lucas. Esto queda aclarado cuando sabemos que algunas genealogías no recogían con exactitud todas y cada una de las generaciones, y que la expresión "hijo de" podía referirse también a "fue antepasado de", con lo cual podía saltarse algunos nombres sin afectar a la idea del linaje.

El segundo problema parece más serio, pues no coinciden los nombres entre las dos listas al examinar la descendencia a partir del rey David hasta Cristo, con la salvedad en Salatiel y Zorobabel. La explicación la encontramos en la idea generalmente aceptada por los expertos de que la genealogía de Mateo pertenece directamente a José, padre de Jesús, siendo presentado este como heredero legal de las promesas de Dios a Abraham y a David; y Lucas nos presenta la que correspondería a María, descendencia sanguínea de Jesús. ¿Pero por qué no aparece María en esta lista? Conforme a la usanza judía, la genealogía estaba a nombre del esposo y leer que José era "hijo de Eli" viene a expresar que era yerno de este, pues Eli era el padre de María, mientras que Jacob era el padre de José.

Aprovecharemos la ocasión para señalar que en el caso de Lucas la genealogía se remonta hasta el origen de la creación, incluyendo incluso a Dios como padre de Adán. El hecho de que estas genealogías estén presentes en el relato bíblico viene a situar a Cristo en el centro mismo del plan de Dios para toda la humanidad, confirmándolo como heredero y receptor de la promesa de Dios. Siendo verdadero Rey tanto por linaje humano como divino. Y puesto que todavía VIVE, su reinado sigue vigente.



Destrucción de Sodoma y Gomorra

Consejera cristiana...

Viene de la página 1

dad" y decir "que la homosexualidad es incorrecta". El dictamen de la BACP acaba de conocerse y considera negligencia profesional la actuación de Lesley. Por ello la acreditación profesional de Pilkington ha sido suspendida y debe completar "una amplia formación profesional". Si no la cumple, será definitivamente eliminada de la lista de consejeros profesionales, dice el informe de la BACP. Pilkington tiene 28 días para reclamar la sentencia.

El abogado de Lesley, Paul Diamond dice que todo es parte de una agenda gay para volcar los valores tradicionales de la sexualidad: "Lo llaman derechos humanos y usan términos maravillosos como tolerancia y diversidad, pero es una agenda política, cuyo objetivo parece ser remover la moral judeo-cristiana de la vida pública".

La agenda gay es uno de los movimientos políticos más poderosos en Inglaterra. Sin embargo, según encuestas, no hay tantos homosexuales en el país. Solo 1.5 por ciento de la población. Eso son 750 mil de una población de 60 millones.

"Ha habido un gran cambio en la nación, en los medios y particularmente en la ley, que trata a toda la agenda homosexual como algo absolutamente equivalente a la raza".

Homosexualidad en asignaturas escolares

El gobierno británico ha aprobado un plan para insertar temas homosexuales en el currículo escolar para ayudar a los niños a ver la práctica homosexual como éticamente correcta. Incluso la Corte suprema británica ha dictaminado en un caso que las creencias cristianas sobre ética sexual pueden ser dañinas para los niños. "Se dijo que el estado tiene el deber de proteger a los niños de ser infectados por tales ideas. Tales ideas se refiere a la moralidad sexual judeo-cristiana", dice Diamond.

Por ello algo de lo peor que se puede decir en Inglaterra hoy, especialmente si se es terapeuta, es que los homosexuales no nacen así, o que los homosexuales se pueden volver heterosexuales. Tras la investigación de Strodick, la asociación médica británica decidió etiquetar como dañina a la terapia de conversión.

¿Odio o esperanza?

Strodick dijo a CBN News que "los gays en Inglaterra están, como en otras partes, en riesgo de odio, intolerancia y persecución". "No hay evidencia empírica de que la terapia de conversión funcione pero hay mucha evidencia de que la terapia de conversión hace daño". Añadió que "el amor no requiere cura".

Diamond y Pilkington dicen que la terapia de conversión funciona: "La gente cambia tras el tratamiento, es altamente exitosa y no hay daño. Esa es la verdadera evidencia. La ciencia respalda a la Palabra de Dios. Como cristianos motiva escuchar que la ciencia está respaldando a la Palabra de Dios y que no se nace de esa forma", agrega Pilkington.

Pilkington cree que Dios la está guiando a través de esta experiencia, y usándola en la vida de mucha gente: "Siento que Dios me da la oportunidad de hablar a quienes tienen un estilo de vida homosexual pero no son felices. El mensaje es 'no naciste así. No tienes que seguir así'. Hay esperanza, ese es un mensaje muy importante, que hay esperanza". Fuentes: Christian Post. © Protestante Digital 2011.

Turkmenistán: Descubren la iglesia cristiana más antigua de Asia Central

El templo pudo haber sido construido durante el Reino de los Partos, en el siglo III d. C. 10 de junio de 2011, TURKMENISTÁN. Mientras trabajaba en la restauración de una construcción medieval en el oasis de Merv, ubicado en el desierto de Turkmenistán, el arqueólogo veneciano Gabriele Rossi Osmda ha descubierto lo que parece ser la iglesia más antigua de Asia Central.

El templo, que podría ser de la época del Reino de los Partos, se encontraría dentro de la estructura de Haroba Kosht (en lengua turcomana, castillo en ruinas) cuya restauración fue encargada por el gobierno de Turkmenistán a la misión de Rossi Osmda.

"La construcción de un templo cristiano en tiempos tan antiguos y en el corazón de Asia central aparece en algunos textos del siglo IV y siglo VI que hablan de la predicación del apóstol Tomás -o de sus discípulos- en el oasis de Merv, por donde pasó en su misión de evangelización que habría llegado hasta la India", explica el arqueólogo veneciano en la web Scienzaonline.com.



Turkmenistán

Hallazgo

Durante las obras de restauración del edificio, la misión italiana se encontró con una cruz nestoriana en bronce. Después de esta, han aparecido diversas piezas de cerámica con símbolos paleocristianos: cruces, panes, peces, uvas, vides y corderos.

"Con este descubrimiento ya no hay ningún tipo de duda de que Haroba Kosht es la iglesia más antigua de Asia central", sostiene Rossi.

La primera planta de la iglesia "no es muy amplia, como en las iglesias que se construían en Oriente en los primeros siglos de nuestra era". La segunda planta pudo haber sido construida en los tiempos de apogeo del nestorianismo en Merv (siglo V d. C.), como indican los documentos de la época que dicen que junto al Palacio Real Sasánida se había construido una basilica y un monasterio.

Abandono

Los antiguos documentos señalan que el fundador en esta última época fue Bar Gheorghys. Después de que las tropas de Gengis Kham destruyeran Merv en solo tres meses, el oasis fue abandonado durante dos siglos y "nunca volvió a tener el esplendor inicial".

Los nestorianos se movieron a Iraq y Siria y allí terminó la historia de esta iglesia abandonada en el desierto. © Protestante Digital 2011.

PARA JÓVENES LECTORES

Cuento de verano

Como estamos en verano y es bueno salir de la rutina de vez en cuando, esta vez os dejo un cuento. Habla de algo muy necesario para estos tiempos (estemos o no de vacaciones...).

Saludos,
Pilar
¡Pasadlo bien!

Un gramo de silencio



—Por favor, tendero, véndame un kilo de Silencio".

—¿Cómo dice? —respondió el tendero alto y hombretón, mientras colocaba el último bote de Simpatía en el estante superior.

—Sí, por favor; quiero un kilo de Silencio —respondió con la impaciencia que producen los estados de nervios incontrolables.

—¿Qué pagará por ello? Sabrá que lo que me pide es mercancía difícil de conseguir. Cada vez hay que ir más lejos a pescarla, y en caso de siembra es de larga maduración. Todas las plagas le afectan...

—Lo que sea dará, pero véndame un kilo de Quietud.

El tendero, de estatura envidiable, de anchos hombros, ojos penetrantes y buen comerciante, miró de arriba abajo a la posible compradora: llevaba zapatillas de andar por casa, bata de andar por casa, manos de trabajar en la casa, y unos pelos que indicaban que desde algún tiempo no salía de casa.

—A ver; enséñeme lo que trae en esos dos sacos que lleva en las manos.

La clienta depositó el primer saco mayor sobre el mostrador de madera

vieja, gastada ya por el uso y el roce de otros muchos sacos:

—Mire, aquí traigo el bullicio y escándalo de los hijos.

—Sabrá usted, señora, que a más ruido que entregue, la cantidad de mercancía disminuirá. Ahora le daré 750 g de Silencio.

—Ya, ya, pero qué se le va a hacer —decía la señora, mientras sacaba más ruidos del saco, con resignación y en voz baja—, aquí le dejo el tic tac del reloj, el sobresalto del frigorífico, el centrifugado de la lavadora, los portazos de las puertas, el silbido de la olla exprés. Ah, y también, los ladridos del perro, las riñas de los gatos en celo, el llanto torturador del bebé y las voces de los vecinos.

—¿Y su marido?, ¿él no grita?

—¿Él? no; pasa poco tiempo en casa, sabe usted; no se le oye mucho.

—Bien, todo esto reduce la cantidad de lo que me pide a... veamos...

—decía haciendo cuentas con su temida calculadora—, 500 g, sí, eso es. Miremos, ¿qué tenemos aquí?!, pero sí es el parloteo del televisor. ¿Tantas horas?

—Sí, tantas horas...

—Pues, con todo esto, solo podré darle finalmente... un cuarto.

—¿Nada más? —preguntó entristecida, la mujer.

—Nada más —dijo rotundo, el mercader—. Pero usted traía otro saco, ¿no?

—Ah, sí, es este —dijo poniendo el saco más pequeño al lado del otro.

—¿Y qué es? Echemos un vistazo. Oh, esto no está nada bien —repetía el hombretón corpulento y fuerte—, este es el saco de sus propios gritos desperperados y las llamadas desgañitadas en la escalera. Lo siento —dijo finalmente y desviando la mirada a la báscula mientras la madre, con los ojos bajos y avergonzados por su propia culpa, esperaba—, solo le daré un gramo de Silencio. ¿Lo toma o lo deja?

La compradora extendió una cajita blanca nacarada. Después de que el aprovechado vendedor depositara en ella el valioso gramo de Silencio, se la acercó al pecho satisfecha y dispuesta a marcharse cuando escuchó la última pregunta:

—Y, dígame, ¿qué va a hacer?, ¿para qué lo quiere?, ¿para los niños? La mujer no contestó; solo se limitó a lanzarle una mirada que, en el caso de poder acuchillar con ella, hubiese dejado partido en trocitos al comerciante.

Ya en casa, encerrada en la habitación más pequeña, abriendo la cajita de nácar con sumo cuidado, puesta de rodillas y con tono reverente, comenzó: "Padre nuestro... danos la paz, el sosiego y la tranquilidad que nos falta en estos días... porque tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria... el Cielo y... el SILENCIO".

—FIN—

EN RESUMEN

1. Hay un solo Dios que ha creado todo cuanto existe (1 Timoteo 2:5; Génesis 1:1).

2. Dios hizo al hombre a su imagen y semejanza, pero este se rebeló contra Él y, desde entonces, la Humanidad entera se halla en un estado de pecado y depravación (Génesis 1:26; 3:6; 6:5).

3. La paga del pecado es la muerte: física, espiritual y eterna (Romanos 6:23). El pecador no puede gozar de la presencia de Dios en el Cielo, sino que merece ser arrojado para siempre al Infierno (Lucas 16:22-26; Mateo 25:46; Apocalipsis 2:15).

4. Dios, sin embargo, ha tenido misericordia de los pecadores, y ha enviado a su Hijo al mundo para dar su vida en rescate por muchos mediante su muerte en la Cruz (Juan 3:16; Mateo 20:28).

5. Para ser rescatados de la condenación que merecemos, es necesario que nos volvamos a Dios, confiando solamente en Jesucristo y su sacrificio y arrepintiéndonos sinceramente de nuestros pecados (Marcos 1:15; Hechos 20:21).

6. En el momento de la conversión, todos nuestros pecados son perdonados, somos revestidos con la justicia de Cristo y recibimos la vida eterna (Hechos 26:18; Romanos 3:21,22; Juan 5:24).

Director: **Demetrio Cánovas** - Maquetación y diseño: **Moreno** - Edita: **Editorial Peregrino, S.L.**
Transferencias e ingresos: Banesto, Deutsche Bank / Correos, Banco Popular, Caja Rural (pedir números de cuenta al periódico)
Imprime: **Gráficas Tomelloso, S.L.** Depósito Legal: CR. 966-1983 - ISSN: 1576-6691

Si aún no recibes este periódico regularmente, pide una suscripción gratuita, sin compromiso por tu parte, al distribuidor del mismo en tu zona, quien te atenderá con mucho gusto. Por favor, no la pidas a la redacción.